

CRISTO VENDRÁ

(Citas de líderes cristianos a lo largo de varios siglos)

Preparado por Bruce MacPherson, 2001
Email: brucenmacpherson@gmail.com

A través de casi dos mil años muchos líderes cristianos han escrito acerca de los eventos relacionados con el fin del mundo: la gran tribulación, el anticristo, el arrebatamiento de la iglesia, la segunda venida, el juicio final, el milenio, etc. Actualmente, algunos líderes evangélicos se equivocan sobre estos escritos. Pues piensan que desde el tiempo de los apóstoles los cristianos han esperado que el arrebatamiento de la iglesia ocurra en cualquier momento, como así también una venida secreta al comienzo de la gran tribulación.

Mi padre, Norman MacPherson, un pastor bautista por más de cuarenta años, leyó gran parte de los escritos de los líderes cristianos de los primeros siglos. Lo hizo principalmente con el propósito de ver por sí mismo lo que pensaban aquellos líderes sobre estos temas. Lo que sigue es el resultado de su lectura. Demuestra claramente que todos los cristianos del mundo esperaron el arrebatamiento (o “rpto”) de la iglesia solamente al final de la gran tribulación. En algunos casos, en medio de tremenda persecución, aquellos autores pensaron que ya estaban en la gran tribulación, y por eso esperaron a Cristo en cualquier momento.

Hasta el año 1830 todos los cristianos eran postribulacionistas, y dentro de los tres primeros siglos la gran mayoría fue premilenarista. Pensaron y enseñaron que la iglesia va a estar aquí durante la gran tribulación. Además, es notable que ninguna persona fuera criticada o corregida por haber expresado estas ideas.

Ahora citamos varios de estos autores para poder observar lo que ellos creían acerca de estos asuntos. La traducción es del inglés que se encuentra al final de este estudio.

“Ya se acerca la última piedra de tropiezo (o fuente de peligro)...” [Aquí el autor habla del Anticristo]. “Debemos prestar atención en estos últimos días; pues todo el tiempo pasado de vuestra fe no les va a servir de nada al menos que ahora, en este tiempo cruel, resistamos también como es digno de los hijos de Dios la llegada de las fuentes de peligro. Para que el Negro (el Anticristo) no pueda encontrar ninguna entrada, huyamos de toda vanidad...” (Bernabé, 40-100 d.C., *Epístola de Bernabé*, 4:3-9).

“Entonces, aquellos que continúen firmes y sean pasados por el fuego, serán purificados por medio del mismo...Ésta es, entonces, la clase de gran tribulación que está aun por venir”. (Hermas, 40-140 d.C., *Pastor de Hermas*, Cuarta Visión.)

“Dichosos ustedes que soportarán la gran tribulación que viene”. (*Pastor de Hermas*, Segunda Visión).

El libro titulado *La Enseñanza de los Doce Apóstoles* (120-150 d.C.) cita dos veces el texto Mateo 24:31 (¡léalo ahora mismo!). Al citar este versículo, substituye las palabras “la iglesia” en lugar de “sus escogidos”.

Luego el mismo libro anima a los cristianos a estar firmes durante el reino del anticristo. “Miren por sus vidas. Que no se apaguen sus lámparas...estén listos, porque no saben a qué hora ha de venir nuestro Señor”. [Los autores pretribulacionistas, como Walvoord, etc., terminan la cita aquí]. Pero este escrito sigue diciendo: “Pues todo el tiempo pasado de vuestra fe no les va a servir, si no se han hecho perfectos en los últimos tiempos”. (Sigue hablando de ser fiel durante el tiempo del fuego de prueba). (Capítulo XVI)

“El hombre de la apostasía (el Anticristo), quien habla cosas extrañas en contra del Santísimo, intentará hacer actos ilícitos en contra de nosotros los cristianos”. (Justino Mártir, 100-168 d.C., *Diálogo con Trifo*, 110).

“El adversario nos atacó con toda su fuerza, dándonos así una muestra de su actividad entre nosotros, la cual ha de ser sin refreno”. (Melito de Sardis, 100-170 d.C., Carta a las iglesias en Asia y Frigia).

“Y ellos (diez reyes que se elevarán) darán su reino a la bestia, y harán huir a la iglesia”. (Ireneo, 140-202 d.C., *En Contra de las herejías*, V, 26,1).

Hablando del apóstol Juan, Ireneo dice: “Pero él indica ahora el número del nombre (666), para que podamos evitar a este hombre cuando venga, estando conscientes de quien es él”. (*En Contra de las Herejías*, V, 30, 4).

Ireneo también coloca la resurrección de los creyentes después del reino del Anticristo y junto con la resurrección de los santos del Antiguo Testamento. (*En Contra de las Herejías*, V, 34, 3; V, 35,1).

“Que la bestia (Anticristo) con su falso profeta pueda hacer guerra contra la iglesia de Dios”. (Tertuliano, 150-220 d.C., *Sobre la Resurrección del Cuerpo*, 25).

En otros pasajes Tertuliano identifica el rapto de la iglesia con la venida de Cristo para destruir al Anticristo y para establecer su reino, y con la resurrección del cuerpo. (*En contra de Marción*, iii, 25; *Sobre la Resurrección del Cuerpo*, xxiv).

“En los 1260 días durante los cuales el tirano ha de reinar y perseguir a la iglesia, que huirá de ciudad en ciudad, y buscará ocultarse en el desierto entre las montañas”. (Hipólito, 160-240 d.C., *Tratado sobre Cristo y el Anticristo*, 60-61).

En otro pasaje Hipólito cita la venida de Cristo en Mat. 24, 2 Tes. 2, y Apoc. 20, relacionando estos textos con el rapto de la iglesia de 1 Tes. 4. (*Tratado sobre Cristo y el Anticristo*, 62-67).

“A la hora que no piensan, vendrá el Señor; y si se abren a él, bienaventurados son aquellos siervos, porque estaban velando”. [Los autores pretribulacionistas, como Walvoord, etc., termina la cita aquí]. Pero sigue diciendo: “...puesto que los hombres van a odiar, perseguir y traicionar los unos a los otros. Entonces aparecerá el engañador del mundo, el enemigo de la verdad, el príncipe de mentiras, el cual el Señor Jesús destruirá con el espíritu de su boca...pero los que perseveren hasta el fin, éstos serán salvos. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, luego estará la voz de trompeta por el arcángel; y en ese intervalo será el reavivamiento de los que estaban durmiendo”. (*Los Estatutos de los Apóstoles*, VII, ii, xxxi, xxxii).

“Y le será dado poder (el Anticristo) para desolar toda la tierra por cuarenta y dos meses...cuando estas cosas suceden, entonces los justos y los seguidores de la verdad van a separarse de los malos, y huirán a los lugares solitarios”. (Lactancio, 240-330 d.C., *Las Instituciones Divinas*, VII, 17).

“Nada queda entonces, excepto la venida de nuestro enemigo, el Anticristo”. (Efraín el Sirio, 306-373 d.C., *Sermo Asceticus*, I).

“La iglesia les anuncia a ustedes estas cosas concernientes al Anticristo antes de que lleguen...es bueno que, conociendo estas cosas, ustedes se preparen de antemano”. (Cyril de Jerusalén, 315-386 d.C., *Lecciones Catequistas*, 15,9).

“Les digo que Cristo no vendrá antes que el Anticristo lo haya hecho”. (Jerónimo, 340-420 d.C., *Epístola 21*).

“...el tiempo del Anticristo...será una señal de la venida de Cristo”. (Crisóstomo, 345-407 d.C., *Sermones sobre 1 Tesalonicenses*, 9).

“Pero él que lee este pasaje (Daniel 12), aún medio dormido, no puede dejar de ver que el reino del Anticristo asaltarán ferozmente a la iglesia, aunque por poco tiempo”. (Agustino, 354-430 d.C., *La Ciudad de Dios*, XX, 23).

“Queda una sola cosa, que el demonio de mediodía (el Anticristo) aparezca, para seducir a aquellos que todavía permanecen en Cristo...” (Bernardo de Clairvaux, 1090-1153 d.C., *Sermones sobre Cantares*, 33,16).

“Por eso oremos a Dios que él nos guarde en la hora de tentación que viene sobre el mundo, Apocalipsis 3”. (John Wycliffe, 1320-1384 d.C., *Los Escritos del Reverendo y Versado John Wycliffe*, Pág. 155).

“(El libro de Apocalipsis) se tiene como objeto una revelación de las cosas que han de suceder en el futuro, y en especial de las tribulaciones y los desastres para la iglesia...” (Martín Lutero, 1483-1546 d.C., *Los Escritos de Martín Lutero*, VI, Pág. 381).

“Aquella segunda bestia profetizada para venir en el tiempo posterior de la iglesia...para perturbar a toda la iglesia de Cristo...” (John Foxe, 1516-1587 d.C., *Hechos y Monumentos*, I).

”Los que guardan el evangelio en tiempo de paz serán guardados por Cristo en la hora de tentación”. (Matthew Henry, 1662-1714 d.C., *Comentario*, VI, Pág. 1134).

”Las estrellas caerán del cielo y entonces se oirá el grito universal...seguido por la voz del arcángel...y la trompeta de Dios”. (John Wesley, 1703-1791 d.C., *Los Escritos de Juan Wesley*, Vol. V, Pág. 173).

Las Mismas Citas en Inglés

“The final stumbling-block (or source of danger) approaches...[Here the author discusses the Antichrist]. We are to pay attention in these last days; for the whole time of your faith will profit you nothing unless now in this wicked time we also withstand coming sources of danger as appropriate of sons of God. That the Black One (Antichrist) may find no means of entrance, let us flee from every vanity...” (Barnabas, 40-100 A.D., *Epistle of Barnabas*, 4:3-9).

“Those, therefore, who continue steadfast, and are put through the fire, will be purified by means of it...This then is the type of the great tribulation that is yet to come.” (Hermas, 40-140, *Pastor of Hermas*, Fourth Vision.)

“Happy are you who endure the great tribulation that is coming...” (*Pastor of Hermas*, Second Vision).

The book entitled *Teaching of the Twelve Apostles* 120-150 A.D.) twice quotes Matt. 24:31 (read it now !). When quoting this verse it substitutes the words “the church” in place of “the elect.”

The same book encourages the Christians to be firm during the reign of the Antichrist. “Watch for your life’s sake. Let not your lamps be quenched...but be ready, for you know not the hour in which our Lord comes.” [Pretribulationist authors such as Walvoord, etc., finish the quote here.] But this passage continues saying: “...for the whole time of your faith will not profit you, if you be not made perfect in the last time...” (It continues talking about being faithful during the time of the trial of fire). (Chapter XVI)

“The man of apostasy (the Antichrist), who speaks strange things against the Most High, shall venture to do unlawful deeds on earth against us the Christians.” (Justin Martyr, 100-168, *Dialogue with Trypho*, 110).

“For with all his strength did the adversary assail us, even then giving a foretaste of his activity among us which is to be without restraint...” (Melito of Sardis, 100-170, Letter to the churches of Asia and Phrygia).

“And they (ten kings who shall arise) shall...give their kingdom to the beast, and put the church to flight.” (Irenaeus, 140-202, *Against Heresies*, V, 26,1).

Speaking of the apostle John, Irenaeus says: “But he indicates the number of the name now (666), that when this man comes we may avoid him, being aware who he is.” (*Against Heresies*, V, 30, 4).

Irenaeus also places the resurrection of believers after the rule of the Antichrist and in conjunction with the resurrection of OT saints. (*Against Heresies* V, 34, 3; V, 35,1).

“...that the beast Antichrist with his false prophet may wage war on the Church of God...” (Tertullian, 150-220, *On the Resurrection of the Flesh*, 25).

In other passages Tertullian identifies the rapture of the Church with the coming of Christ to destroy the Antichrist and to establish His kingdom, and with the resurrection of the body. (*Against Marcion* iii, 25; *On the resurrection of the Flesh* xxiv).

“...the one thousand two hundred and three score days during which the tyrant is to reign and persecute the Church, which flees from city to city, and seeks concealment in the wilderness among the mountains.” (Hippolytus, 160-240, *Treatise on Christ and Antichrist*, 60, 61).

In another passage Hippolytus quotes the coming of Christ in Matt. 24, 2 Thess. 2 and Rev. 20, connecting these passages with the rapture of the Church in 1 Thess. 4. (*Treatise on Christ and Antichrist*, 62-67).

“For at what hour they think not, the Lord will come; and if they open to him, blessed are those servants, because they were watching.” [Pretribulationist authors such as Walvvord, etc., finish the quote here.] But this passage continues saying: “...for men shall hate, and persecute, and betray one another. And then shall appear the deceiver of the world, the enemy of the truth, the prince of lies, whom the Lord Jesus shall destroy with the spirit of His mouth...but they that endure to the end. And then shall appear the sign of the Son of man in heaven, and afterwards shall be the voice of a trumpet by the archangel; and in that interval shall be the revival of those that were asleep.” (*The Constitutions of the Holy Apostles*, VII, ii, xxxi, xxxii).

“And power will be given him (Antichrist) to desolate the whole earth for forty-two months...When these things shall so happen, then the righteous and the followers of truth shall separate themselves from the wicked, and flee into solitudes.” (Lactanius, 240-330, *Divine Institutes*, VII, 17).

“Nothing remains then, except that the coming of our enemy, Antichrist, appear...” (Ephraim the Syrian, 306-373, *Sermo Asceticus*, I).

“The Church declares to you the things concerning Antichrist before they arrive...it is well that, knowing these things, you should make yourself ready beforehand.” (Cyril of Jerusalem, 315-386, *Catechetical Lectures*, 15, 9).

“I told you that Christ would not come unless Antichrist had come before.” (Jerome, 340-420, *Epistle* 21).

“...the time of Antichrist...will be a sign of the coming of Christ...” (Chrysostom, 345-407, *Homilies on 1 Thessalonians*, 9).

“But he who reads this passage (Daniel 12), even half asleep, cannot fail to see that the kingdom of Antichrist shall fiercely, though for a short time, assail the Church...” (Augustine, 354-430), *The City of God*, XX, 23).

“There remains only one thing, that the demon of noonday (the Antichrist) should appear, to seduce those who remain still in Christ...” (Bernard of Clairvaux, 1090-1153, *Sermon on the Song of Songs*, 33,16).

“Wherefore let us pray to God that he keep us in the hour of temptation, which is coming upon all the world, Revelation 3.” (John Wycliffe, 1320-1384, *Writings of the Reverend and Learned John Wycliffe*, p. 155).

“(The book of Revelation) is intended as a revelation of things that are to happen in the future, and especially of tribulations and disasters for the Church...” (Martin Luther, 1483-1546, *Works of Martin Luther*, VI, p. 381).

“...that second beast prophesied to come in the later time of the Church...to disturb the whole Church of Christ...” (John Foxe, 1516-1587, *Acts and Monuments*, I).

”Those who keep the gospel in a time of peace shall be kept by Christ in an hour of temptation.” (Matthew Henry, 1662-1714, *Commentary*, VI, p. 1134).

“The stars shall fall from heaven, and then shall be heard the universal shout...followed by the voice of the archangel...and the trumpet of God...” (John Wesley, 1703-1791, *The Works of the Rev. John Wesley*, Vol. V, p. 173).

Libros de referencia:

Gundry, Robert H. *The Church and the Tribulation*. Grand Rapids, Michigan: The Zondervan Corporation, 1973, especialmente páginas 172-188.

Ladd, George E. *The Blessed Hope*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1956, el primer capítulo en especial.

MacPherson, Dave. *The Great Rapture Hoax*. Fletcher, North Carolina: New Puritan Library, Inc., 1983, especialmente páginas 16-35.

© Bruce MacPherson, 2004. Sólo Bruce MacPherson es responsable por el contenido de este estudio y le pide sus opiniones. Email: brucenmacpherson@gmail.com